

EL LENGUAJE DEL CINE COMO PRÁCTICA DE INTERVENCIÓN SOCIAL PARA LA INCLUSIÓN

RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA DE LA ASOCIACIÓN CIVIL CINE EN MOVIMIENTO



Alejo García

Licenciado en Trabajo Social (Universidad Nacional de La Matanza) y educador popular en el área de niñez y juventud desde el año 1991. Docente de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Nacional de La Matanza, coordinador del Espacio de Defensa y Promoción de los Derechos de los y las Jóvenes del Movimiento Ecu-ménico por los Derechos Humanos y de la Asociación Civil Cine en Movimiento. En diciembre de 2014 falleció en un accidente de tránsito. Sus miradas y aprendizajes siguen habitando nuestras prácticas y nuestros horizontes. Publicar en La Otra Cosecha parte de sus producciones es una apuesta por seguir multiplicando sus palabras y saberes.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende recuperar la experiencia de intervención de la Asociación Civil Cine en Movimiento durante sus primeros diez años de existencia promoviendo la apropiación de las herramientas del lenguaje audiovisual por parte de los sectores populares y a partir de esta experiencia poder reflexionar sobre el aporte de esta herramienta en la intervención de los trabajadores del campo social.

La organización Cine en Movimiento tiene su origen en una primer experiencia con chicos y jóvenes en situación de calle de la zona de Liniers en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires llegando luego de años de trabajo a conformarse en una política pública ejecutada por algunos organismos del Estado. Dar cuenta de ese proceso, de sus implicancias, de sus obstáculos, de sus avances, es el objetivo de este trabajo.

Asimismo reflexionaremos sobre la importancia de una intervención social situada histórica y culturalmente en el contexto latinoamericano, que nos permita conocer e intervenir sobre los acontecimientos sociales que se generan hoy día en las comunidades donde desarrollamos nuestras prácticas. Es desde ese pensar situado en que desarrollaremos, en el presente trabajo, el sentido de nuestra intervención y el atravesamiento por la direccionalidad ético-política de la misma.

Es muy posible que allí donde no se puede decir nada empiece justamente el cine. Es muy posible que el cine o, dicho de otro modo, la dimensión propiamente cinematográfica del cine, lo que hace que el cine sea cine y no otra cosa, esté, justamente, en aquello que solo se puede decir con el cine, que no se puede decir de otra manera, o con otros medios, o con otros lenguajes.

Jorge Larrosa

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA EXPERIENCIA DE HACER CINE CON SECTORES POPULARES

Orígenes del Proyecto de Cine en Movimiento

El proyecto Cine en Movimiento tuvo su punto de partida en una primer experiencia realizada con chicos en situación de calle, que concurrían al centro de día "Casita de la Providencia", dependiente del Santuario San Cayetano del barrio de Liniers de la Ciudad de Buenos Aires, en el año 2002. Durante ese año, la Secretaría de Educación de la Ciudad organizó el 1º Festival "Hacelo Corto" que consistía en una muestra de videos realizados por chicos de escuelas de educación formal y no formal de la ciudad, y entonces se decidió proponerles a los chicos que asistían al centro de día la idea de realizar un taller de video y participar del festival. El resultado fue un cortometraje de 12 minutos de duración,



titulado *Los de andar con pies descalzos* elaborado en su totalidad por los chicos y jóvenes, el cual recibió una mención especial dentro del marco del festival.

Tiempo después, y como consecuencia de tal experiencia, se presentó el proyecto para filmar el documental *Los Nadies* que fue elegido en un Concurso de Documentales para televisión convocado por el INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales). El documental, que dura 53 minutos, se filmó durante el año 2003, hasta febrero del 2004 y desarrolla la historia de este grupo de chicos en situación de calle. La realización de este proyecto se desarrolló en conjunto con los chicos, a través de un equipo técnico conformado por ellos y otro por los realizadores y técnicos profesionales del cine y del campo social, que con otra cámara acompañaban el proceso creativo de los mismos.

Luego de esta experiencia y con mayores conocimientos del trabajo audiovisual con chicos y jóvenes en situación de exclusión social, se presentó en Junio del año 2004, un proyecto para realizar el Taller de Cine y Video con el grupo de jóvenes del Centro de día Casita "La Paloma" en el partido de La Matanza; el taller se dictó desde junio hasta diciembre de ese año. Durante el transcurso del taller, los jóvenes aprendieron los aspectos técnicos básicos de la realización de un producto audiovisual, participaron del

Festival Iberoamericano de Cortos, "Imágenes jóvenes en la diversidad cultural", dentro del cual tomaron parte de un taller intensivo de realización audiovisual con docentes especializados provenientes de México, en el mismo los jóvenes realizaron dos cortometrajes que fueron exhibidos en el Centro Cultural Recoleta.

Como resultado de la experiencia de la primera etapa del taller, se produjeron cuatro cortometrajes realizados en su integridad por los adolescentes. Y como trabajo final del año se resolvió, junto con los jóvenes, organizar un primer festival de cine-video, donde se exhibieron los trabajos realizados en el taller y trabajos de otras organizaciones de la zona que realizan experiencias similares.

Durante el año 2005 se realizaron talleres en distintos barrios del conurbano bonaerense y en la provincia de Misiones concluyendo el año en el Segundo Festival Comunitario de Video Juvenil del que participaron los niños/as, los y las jóvenes y sus familias.

Posteriormente, en 2006 y 2007 el proyecto se desarrolló en cuatro partidos del conurbano ofreciéndose los talleres en distintas organizaciones sociales que trabajan con chicos en situación de vulnerabilidad social. En ese período se realizaron también las primeras experiencias con mujeres operadoras en violencia de género quienes desarrollaron varios cortometrajes desde sus propias miradas.

En el mes de marzo de 2007, Cine en Movimiento participó junto con un joven alumno de los talleres en la "Quinta Cumbre Mundial de Medios para la Infancia y la juventud" que se realizó en la ciudad de Johannesburgo, Sudáfrica. En los años posteriores se continuó con el trabajo en talleres de cine recorriendo distintas zonas del conurbano y también de algunas provincias del interior del país. Asimismo se comenzó a trabajar en otros talleres con adultos en temáticas como el género y el trabajo.

Desde la creación de Cine en Movimiento a la fecha, participaron de los talleres más de mil chicos y chicas, jóvenes y adultos provenientes de distintos barrios y se han realizado más de un centenar de cortometrajes, muchos de los cuales han sido premiados en distintos festivales de cine y video.

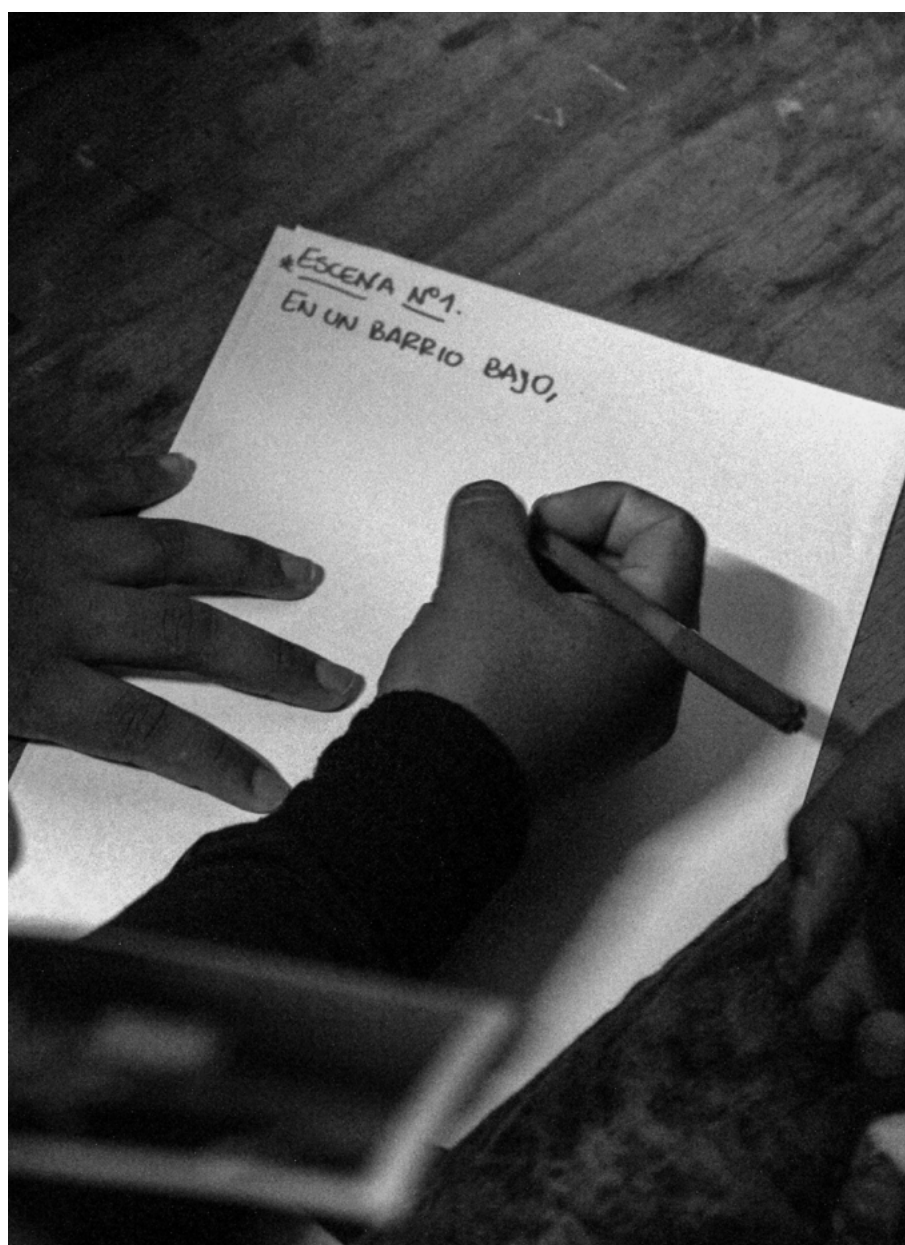
DISPOSITIVO DE TRABAJO

Cine en Movimiento es una organización que tiene como objetivo acercar las herramientas del lenguaje audiovisual a niños, jóvenes y adultos, para que estos puedan emitir su propio mensaje y de esta manera se conviertan en sujetos políticos productores de cultura. Desde su creación, esta organización viene trabajando con organizaciones sociales, sindicatos, iglesias, universidades, escuelas del conurbano bonaerense y de algunas provincias del interior del país.

Desde este proyecto se pretende ofrecer a los chicos, las chicas, jóvenes y adultos, un espacio donde los mismos puedan construir un mensaje alternativo al que se les atribuye desde los diferentes medios de comunicación, que dé cuenta de las situaciones por las que atraviesan a diario, poniéndose el eje en la importancia de la comunicación social y en los alcances que ésta puede ofrecer.

En la actualidad, los sectores populares carecen de espacios para el desarrollo creativo en sus barrios y de lugares donde poder representar las propuestas que ellos mismos son capaces de generar como construcciones grupales o colectivas ante diferentes situaciones.

“participaron de los talleres más de mil chicos y chicas, jóvenes y adultos provenientes de distintos barrios y se han realizado más de un centenar de cortometrajes”



METODOLOGÍA DE TRABAJO

El taller es una herramienta metodológica que permite abordar temáticas muy amplias y además fortalecer la participación, la cooperación, la reflexión y la comunicación. Reconoce el diálogo con el otro como fuente de enriquecimiento y de búsqueda en la construcción del conocimiento. Esta propuesta metodológica que favorece la participación activa de los sujetos se centra en el concepto de Fals Borda de concebir al otro no como objeto de nuestra intervención sino como "seres sentipensantes" (1999: 15)

La función del taller audiovisual es introducir a los niños, jóvenes y adultos en el manejo de herramientas audiovisuales, el estímulo por el descubrimiento, la sorpresa, el interés por lo desconocido; el derecho a la comunicación, haciendo de esta una herramienta de defensa y expresión creativa, proponiendo a los participantes del espacio, la oportunidad de hacer contacto con su comunidad, su familia, con otros jóvenes y con ellos mismos, al tiempo que desarrollan sus habilidades creativas y valores como el respeto por el otro, la solidaridad y la responsabilidad social por medio del cine como herramienta educativa. Asimismo se busca promover el intercambio de experiencias con otros grupos y con la comunidad, participación activa en festivales de cine y en distintas actividades relacionadas con el medio audiovisual.

En los espacios de taller se trabaja grupalmente sobre la idea que se quiere transmitir en forma de cortometraje. De esa manera, uno o más integrantes del grupo acerca una historia que quiera contar, esa historia es debatida en el conjunto del grupo y de esa manera se intenta consensuar qué historia contar y de qué manera hacerlo. Para eso los integrantes de los talleres cuentan con una capacitación previa en el manejo del lenguaje audiovisual, de los distintos géneros cinematográficos para poder establecer así "la mejor forma de contar una historia". Muchas veces los grupos cuentan con más de una historia para contar y en esos casos se trabaja en subgrupos para que cada historia pueda realizarse. Este proceso de trabajo que va desde el pensar una historia, escribir un guión para posteriormente hacer el rodaje y la edición final de ese trabajo siempre se hace promoviendo la participación de todos los integrantes del grupo en la toma de decisiones, lo cual favorece que estos puedan apropiarse del producto terminado. Gran parte de las situaciones propuestas por quienes participan de los talleres de cine están relacionadas a sus historias de vida, a situaciones dolorosas, a aquellas situaciones que los participantes del taller consideran que no son contadas en los grandes medios de comunicación. Situaciones vinculadas a la violencia de género, a la violencia policial, las adicciones, el embarazo adolescente, suelen ser temáticas expuestas por los integrantes de los Talleres.

Ante esto Carballada va a decir:

La intervención en lo social implica, por un lado, la posibilidad de generar estrategias de recuperación y de reparación de aquello que la crisis fragmentó o dejó en el olvido. Además, es un espacio de interlocución, de diálogo,

entre los diferentes dispositivos de intervención-sean estos estatales o no- y la sociedad. En otras palabras, actúa como un nexo, como una zona de encuentro, de construcción de certezas, de generación de acontecimientos, de recuperación de visibilidades (2008: 30).

En otras palabras el eje del trabajo en los grupos y comunidades que se vinculan a los talleres de cine, está dado por la animación sociocultural. Los procesos caracterizados por la animación sociocultural promueven en los grupos y comunidades el desarrollo de sus propios saberes populares, asimismo que favorecen los procesos de identidad cultural. La identidad cultural se aborda desde la diversidad respetando todas y cada una de las distintas posiciones que aparecen en cualquier grupo social.

El lenguaje audiovisual puesto a disposición de los sectores populares contribuye a la mayor visibilidad de esos procesos identitarios de nuestras comunidades y a hacer singular cada espacio desde sus aspectos históricos, culturales y geográficos.

LA INTERVENCIÓN SOCIAL QUE CONSTRUYE PUENTES CONSTRUYE SENTIDOS

La dimensión educativa de la intervención social debe ser creadora de sentido, y cuando las condiciones sociales de la población atendida son extremas, la construcción de sentidos, se vincula a la construcción de "sentidos de vida". Construir junto al otro un para qué vivir.

"Jonatan" tiene 17 años, vive en Barrio Los Pinos, un barrio humilde del Partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires, es el segundo de ocho hermanos, su padrastro es cartonero y su madre cuida de sus hijos durante el día. "Jona" como lo llaman sus amigos dejó la escuela y desde hace unos años se integró a un Centro de Día de su barrio que atiende a chicos en situación de exclusión. En el marco de la propuesta pedagógica de ese centro se dictan talleres de cine coordinados por el espacio Cine en Movimiento.

El joven participa activamente de los Talleres y se convierte en el director de un corto documental que deciden llamar junto a sus compañeros "Negro y Blanco". El corto muestra en primera instancia todo aquello del barrio que no les gusta, las imágenes, tomadas por ellos mismos, son acompañadas con palabras como pobreza, desempleo, falta de proyectos, tristeza, violencia, a su vez todo esto es acompañado musicalmente. Luego de esto aparece un separador que dice "Nuestro fin no termina mal" y la música cambia. En la segunda parte del corto se visualiza aquello que los chicos deciden rescatar de su barrio, allí aparecen acompañando las imágenes palabras como solidaridad, esfuerzo, unión, futuro, alegría, entre otras.

La práctica educativa del hacer cine-vídeo con niños y jóvenes permite que distintas producciones realizadas por éstos, por un lado denuncien las situaciones de las que son víctimas (vivir en la calle, violencia policial, ausencia del Estado en su protección, etc.) como clara expresión de

toma de posición política, como así también establecer un mensaje distinto al que generalmente se establece desde los medios de comunicación donde se intenta establecer una vinculación directa entre pobreza y delincuencia.

Respecto de la toma de posición política de los jóvenes cuando se expresan culturalmente y cuando se representan a sí mismos podemos citar a Rosana Reguillo quien dirá que:

La anarquía, los grafitos urbanos, sus músicas, los consumos culturales, la toma de la palabra a través de nuevos y cada vez más sofisticados dispositivos digitales, la protesta, la huida, sus silencios, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de inadaptados (2012: 13).

Las producciones visuales de los chicos y jóvenes demuestran que los mismos son capaces de producir cultura, de expresarse creativamente, cuando se les brinda la posibilidad de hacerlo.



“acercar las herramientas del lenguaje audiovisual a niños, jóvenes y adultos, para que estos puedan emitir su propio mensaje y de esta manera se conviertan en sujetos políticos productores de cultura”

“Jonatan” como director del corto documental “Negro y Blanco” es invitado a participar de la “Quinta Cumbre Mundial en Medios para la Infancia y la Adolescencia” a realizarse en Johannesburgo, Sudáfrica. Durante una semana expone el corto que él dirigió y realizó junto sus compañeros y da charlas para chicos de distintas partes del mundo que se encontraban allí presentes.

Cuando regresa al país es entrevistado por los medios gráficos nacionales y participa en distintos programas de televisión. Allí él dice:

“Por ejemplo, ‘Negro y Blanco’ lo filmamos en Los Pinos, mi barrio en La Matanza, junto a una amiga, Carola (18), mi novia Jacqueline Altamirano (16), Pablo Coria (19) y Catriel Velacagua (20). Mostramos lo bueno y lo malo, pero que también se puede salir”, contó “Jona”, que ahora volvió a la escuela y sueña con dirigir cine. Así le dicen en el barrio, aclaró, y recordó que el viaje a Sudáfrica lo vivió como un sueño. No se olvida que en diciembre, cuando se estrenó su corto, en “La Paloma” hubo fiesta y su papá Miguel Angel llegó con toda la familia arriba de un carro cartonero tirado por Pocha, una yegua de pelo blanco que es parte del patrimonio de los Castañeda (Diario Clarín: 2007).

Cuando este mensaje, construido por los mismos sujetos, es difundido en medios masivos de comunicación, se está aportando a la construcción de un imaginario social diferente respecto de los mismos jóvenes que ubica a los chicos de los barrios periféricos como “terroristas urbanos”.

Dice Violeta Núñez:

La educación social como anti-destino, permite a los sujetos “ponerse en camino”, partir de un lugar a otros, cuyas arquitecturas, alcances y toponimias desconocemos de antemano. La educación, la educación social, nos impulsa en los tránsitos o trayectorias vitales, en la medida que nos provee no sólo de los artilugios simbólicos necesarios para la circulación social y las difíciles relaciones con los otros, sino de la confianza para realizar dichos trayectos, para intentarlo (2005: 14).

Este proceso creativo, social, cultural y político de participar de la realización de un hecho artístico intenta “sanar”, reponer, reconstruir subjetividades, es decir devolverles a los chicos su condición de sujeto.

EL CONTEXTO LATINOAMERICANO DE NUESTRA INTERVENCIÓN.

Durante estos primeros diez años de trabajo se realizaron más de un centenar de cortometrajes con niños, jóvenes y adultos de sectores populares, se puede decir que hoy se cuenta con una biografía visual de lo vivido por estos sectores durante los últimos años. La importancia del registro audiovisual, realizado por los propios grupos y comunidades, está en que nos permite el ejercicio de memoria, de conciencia respecto de lo vivido y de los procesos de transformación que fueron viviendo estos sectores.

La recuperación socio histórica de hechos vividos en la Argentina de los últimos años como la guerra de Malvinas, la toma de tierras en distintos barrios, los momentos de crisis social, el asesinato de algún militante social, son recuperados visualmente por quienes participan del espacio. Ante esto el filósofo argentino Rodolfo Kusch expresa:

Si se logra fundar la observación de que todo pensamiento es naturalmente grávido y tiene su suelo, cabría ver en qué medida dicha gravidez crea distintas formas de pensamiento. Quizás se podría ampliar entonces todo lo que se refiere a una antropología del pensamiento, en el sentido de no establecer ad hoc un pensamiento así llamado universal, sino descubrir la gravidez del pensar o sea en el suelo que lo sostiene, un cuadro real del mismo que abarque todas las variantes de su modo de ser universal (2000: 255).

En nuestras prácticas en territorio podemos conocer distintas experiencias, singulares y colectivas, que han nacido con las características propias de sus geoculturas y que dan cuenta de un proceso de búsquedas de respuestas a determinadas situaciones y que están de alguna manera vinculadas a ese sujeto histórico social.

CONSTRUIR ESA INTERVENCIÓN COLECTIVA DESDE LAS PROPIAS COMUNIDADES.

El cine como medio de expresión cultural y política de los pueblos debería tender a la liberación de los mismos, para eso es fundamental que esa intervención, que sin dudas es una intervención en lo social, surja desde ese pensar latinoamericano. El antropólogo Alfredo Colombres dice al respecto que:

El cine que precisan los grupos oprimidos es justamente aquel que dé cuenta de su cosmovisión, profundizando en sus rasgos culturales específicos para incitar así, no a su aplastamiento, sino a su recuperación y reconocimiento en un contexto plural, fundado en el respeto mutuo, de modo que su alteridad deje de ser la "razón" (o el pretexto) del colonialismo, es decir, de la explotación y la estigmatización (2005: 43).

“las situaciones propuestas por quienes participan de los talleres de cine están relacionadas a sus historias de vida”



Es el cine entonces un medio de expresión con el que hoy cuentan los sectores populares para expresarse social, cultural y políticamente. La era digital permite en la actualidad el acceso a esta herramienta que puesta al servicio de los que menos tienen puede contribuir a que podamos conocer más la cosmovisión de los sectores con los que trabajamos.

La práctica de hacer cine con el otro, se vuelve una práctica subjetivante permitiendo que los sectores excluidos socialmente se incluyan desde otra inscripción como sujetos a partir de estas prácticas.

Promover prácticas subjetivantes es hoy un compromiso ético, estético y político para los profesionales del campo de lo social, porque implican en ellas el mejoramiento de la calidad de vida de la población, no ya desde los aspectos económicos o materiales sino de los que se relacionan a los procesos psicosociales.

Abordar la problemática de la des-subjetivación, la desafiliación del sujeto como tal, requiere de prácticas creativas que utilicen las herramientas que ofrecen las distintas disciplinas del campo social. Construir sentido junto a los otros, en este caso a los jóvenes, es una tarea difícil pero no imposible si somos capaces de "desalambremos" y por consiguiente de "desalambir" nuestras prácticas.

Poder comunicar nuestras prácticas, nuestras intervenciones, es requisito indispensable para que las mismas adopten su incidencia política. Establecer otros mensajes, otros enunciados, mediante los medios que estén a nuestro alcance, es fundamental para sobrepasar las barreras comunicativas que se establecen desde los

espacios de poder. Bucear en la memoria individual y colectiva de los grupos sociales conduce a su proceso de liberación. Por último entendemos que es en ese "estar con ellos", junto a los sectores populares, que los trabajadores del campo social vamos encontrando los caminos para problematizar nuestras prácticas y hacer de estas instrumentos que promuevan el cambio social (García, 2006: 117-118).

Pensar nuestras prácticas sociales desde un nuevo paradigma implica descolonizarlas, ponerlas en juego en el campo junto a los otros actores sociales como protagonistas de las mismas. Dejar de lado esquemas formales de intervención permite el paso a la creación de nuevas propuestas de abordaje que promuevan la transformación social de los grupos y comunidades con los que trabajamos y de esta manera poder ampliar el campo de intervención en lo social.

Por último cabe decir que esta práctica social de hacer cine con sectores populares que nació en una "ranchada" de chicos de la calle de la zona de Liniers hoy se ha convertido en una política pública llevada adelante por algunos organismos del Estado.

Ese camino recorrido da cuenta de cómo las prácticas sociales son prácticas que nos enseñan, que nos ponen a pensar y que conducen a procesos de cambio si somos capaces de repensarlas desde nuestros propios paradigmas.



Bibliografía

- Carballeda J.M.A. (2008): "Los cuerpos fragmentados" en La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Edit Paidós.
- Colombres A. (2005): Cine, Antropología y Colonialismo, Ediciones del Sol,
- Eroles C., (2004): "Los Derechos Humanos como sustento de la praxis social" en Antropología, Cultura Popular y Derechos Humanos. Editorial Espacio.
- Fals Borda Orlando (1999): "Orígenes Universales y retos actuales de la IAP" en Revista Análisis Político N°38.
- Freire P. (2004): El grito manso. Editorial Siglo veintiuno. Bs. As.
- Gagneten M. (2004): Antropología, Cultura Popular y Derechos Humanos. Editorial Espacio. Bs As.
- García A. (2006): "Educación Popular y Cine. De la Desubjetivación a la construcción de sentidos de vida" en Graciela Tonon (comp.) Juventud y Protagonismo Ciudadano, editorial Espacio.
- Kusch, R. (2000): "Esbozo de una antropología filosófica americana" en Obras Completas Tomo III, editorial Fundación Ross.
- Núñez V. (2005): "Participación y educación social", Barcelona en http://www.inau.gub.uy/biblio/pmb/opac_css/index.php?lvl=author_see&id=239

- Larrosa J. (2006): "Niños atravesando el paisaje. Notas sobre Cine e Infancia" en Educar la mirada. Políticas y Pedagogías de la imagen. FLACSO.
- Reguillo R. (2012): "Culturas Juveniles" Formas políticas del desencanto. Siglo XXI.
- Rezende V. (2005): La Pedagogía y la política en la aventura de la educación popular. Centro Nueva Tierra. Escuelas de Ciudadanía.

Prensa

- Clarín 2007 : "Con sus videos, tres chicos argentinos conmueven en una cumbre en Sudáfrica", 27 de marzo, Argentina, disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2007/03/27/sociedad/s-03001.htm>
- Página 12 (2011, Argentina): "Recuperar la palabra", disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-171020-2011-06-29.html>
- Página 12 (2010, Argentina): "Creando zonas liberadas", disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-143838-2010-04-14.html>

Audiovisual

- Los cortometrajes aquí mencionados pueden verse ingresando al Canal de Cine en Movimiento: http://www.youtube.com/user/ramirocine?feature=results_main